

Juan Gallego

Información desde Sicilia en la primavera  
de 1541

Equipo CEDCS

[j.emilio.sola@gmail.com](mailto:j.emilio.sola@gmail.com)

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Clásicos mínimos,  
Fecha de Publicación: 27/07/2020 y 15/08/2020  
Número de páginas: 22  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

El contador Juan Gallego cuenta al Comendador Mayor de León, Francisco de los Cobos, hombre clave de la corte imperial carolina, cómo están las cosas en Túnez y las relaciones que se mantienen desde Sicilia la zona; todo ello es de particular interés en vísperas de la expedición que se llevará a cabo sobre Argel pocos meses después, y con rumores de que Barbarroja saldrá con la armada turca para la próxima temporada.

### Palabras Clave

Relaciones diplomáticas, diplomacia, administración, espionaje, avisos, negocios de estado,

### Personajes

Juan Gallego, Francisco de los Cobos, Felipe de Hasburgo, Carlos V, Hernando Girón, Luis Pérez de Vargas, Rey de Túnez, Hijo del rey de Túnez, Jeque de los Gelves, Abdelmelech Buxine, Francisco de Tovar, Ferrante Gonzaga, Hernando de Encinas, Hernando de Rosales, Carlos Alaua, Alvar Gómez de Castro, capitán Aguilera, Xarife de Túnez, Sidi Arfa,

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1115, fol. 59, 54.
- **Tipo y estado:** cartas
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Palermo, 13 de febrero y 4 de abril de 1541
- **Autor de la Fuente:** Juan Gallego

## Juan Gallego: Información de Túnez desde Palermo en la primavera de 1541

Después de las acciones del verano de 1540 en la costa tunecina, en la que la armada de Andrea Doria, en la que iba también el virrey Gonzaga de Sicilia, ocupó para el rey de Túnez las localidades costeras de Susa y Monasterio principalmente, y dejó una guarnición provisional con Álvaro de Sande en Monasterio, el Rey de Túnez quiere continuar aquella ofensiva con una expedición sobre Qairuán para la que pide al virrey de Sicilia que le permita utilizar a los hombres de Sande que aún están en la región. Para ello envía a un embajador a Palermo, Abdelemelec Buxine, que no obtendrá sino buenas palabras, tal vez pensándose ya en la expedición sobre Argel que meses después emprenderá el emperador Carlos, y que en estos momentos se está fraguando discretamente. Aunque el alcaide de la Goleta, Antonio de Tovar, es partidario de esa ayuda militar al rey tunecino, incluso con su participación directa, el virrey de Sicilia es reticente a ella, y sólo le concede alguna artillería, con sus artilleros, y sólo para entretenerle pues en verdad no desea esa concesión de ayuda militar a un rey del que no se fía para nada; y más aún, conociendo la opinión de Álvaro de Sande, aún en Monasterio y con problemas de abastecimiento, esperando su vuelta a Italia, que advierte de la difusión en la región de la próxima venida de la armada turca con Barbarroja al frente, según todos los rumores para ir sobre Mesina. Pronto, de la corte imperial en Ratisbona en ese momento, llegará a Palermo la orden de que se traigan a Italia los hombres de Sande y de que se ceda al Rey de Túnez la plaza y castillo de Bona, ante las noticias de que se prepara armada en Estambul que posiblemente traerá a Barbarroja al Mediterráneo central de nuevo, tal vez a Mesina. A posteriori, podemos pensar que ese repliegue de hombres de Bona y Monasterio debió estar relacionado con la operación militar contra Argel de meses después, que también se intentó relacionar, tras su fracaso, con un intento imperial de facilitar el tránsito de Barbarroja a su bando; no hay que perder la perspectiva de que, en esos momentos, todavía se siguen las negociaciones secretas con Barbarroja, de las que el propio Gallego fue protagonista privilegiado, y que vagamente se espera que la próxima salida del almirante otomano sea más para pasarse al bando imperial que para agredirle, con toda la ambigüedad e incerteza que esa misma esperanza encierra en sí.

Nadie mejor que Juan Gallego, y con esa letra tan hermosa que utiliza en estas cartas, en la que también hay una parte amplia autógrafa, para narrar aquella compleja realidad; y es más vivaz aún por ir dirigida la carta a Francisco de los Cobos con el que muestra tener una relación fiel patrono-clientelar que se manifiesta también en la retórica formal de la carta, absolutamente ejemplar: considera una merced particular de Cobos que se sirva de él y le mande, “pues ninguna cosa deseo más”, o esa despedida final, añadida al deseo retórico común de que Dios “guarde y prospere” la “persona y estado” del patrón, del “muy cierto servidor que sus pies besa”. Gallego se muestra fiel servidor también del virrey de Sicilia, Ferrante Gonzaga, a la vez que esta relación epistolar con Cobos indica que es uno de los contrapesos informativos de confianza en

Palermo del poderoso Comendador Mayor de León, a su vez patrón o protector – para algunos también bróker o intermediario – del propio Gonzaga en el entorno imperial; y de ahí esas muestras de condescendencia especial que se muestra en el envío anunciado de esa alfombra para la esposa de Cobos, doña María, y de esos “esclavillos berberiscos”, que puede interpretarse entre obsequio personal o encargo particular de confianza. O, mejor aún, en esa crítica personal a la lentitud de las obras de fortificación de Mesina, tras la que Gallego le sugiere a Cobos que le escriba al Virrey para que se interese en ello de manera más particular.

En fin, es en estas cartas a Cobos como gran patrón clientelar cortesano en donde se pueden apreciar más confidencias informativas que en las cartas al propio emperador, más formales a pesar de que la información misma sea muy cuidada. Y eso se nota más en momentos de conflicto, como puede verse en las cartas de Tovar o las de Alvar Gómez el Zagal, en sus momentos bajos de favor cortesano.

En esta carta destacan una serie de personajes de frontera particulares y de gran interés, algunos de ellos intermediarios destacados en esa diplomacia intercultural que se dice ahora, como ese Don Carlos Alaués, enviado por el virrey de Sicilia a Túnez para negociar la entrega de Bona con el rey de Túnez, de quien Gallego dice que fue elegido para esa negociación “por ser de la lengua”, algo más que mero intérprete o “lengua”, como se decía entonces, tal vez de ese grupo de cristianos tunecinos denominados rebatinos, colaboradores de los imperiales. Otros hombres experimentados en esos tratos fronterizos parecen ser Hernando de Encinas y Hernando de Rosales, del que conservamos un informe sobre el Jeque de los Jelves que incorporamos a esta serie documental del Archivo de la frontera. Lo mismo sucede con el embajador tunecino enviado a Palermo, Abdelmelek Buxine, al que luego descalificará el rey hafsí cuando ve la oportunidad de quedarse con la plaza y castillo de Bona sin abonar dinero en efectivo a los imperiales, como siempre, para estos, mal pagador. Otro personaje tunecino destacado es el llamado el Xarife, alcaide de algunas plazas tunecinas por el rey hafsí, y causante de la desgracia del que aparece como Ciego Jeque de los Gelves, prisionero de los imperiales en Palermo, y cuyo rescate se regatea de manera muy vivaz en una de las cartas de Gallego. También aparece Sidi Arfa, el notable morabito a quien en ocasiones denominan “rey de Qairuán”; hijo del fundador de la hermandad sufi Echchebbiyya, y su sucesor al frente de ella desde finales del siglo XV, quien se opone al trato del rey hafsí con los imperiales en 1535 y se opondrá después también a los turcos de Dragut.

En la actualización, ponemos Sahara por Zara, como escribe Gallego y escriben en la época, o Qairuán, nombre admitido ahora para designar esa ciudad importante del interior de Túnez, durante este tiempo contrapoder de los monarcas hafsíes con el morabito Sidi Arfa al frente. También ponemos Alfaques por los Faques, como dice Gallego, que tal vez fuera más correcto incluso al no integrar el artículo. También ponemos además por “demás” y un platicado por “praticado” para mayor claridad, a pesar del sentido más amplio, tal vez, de “praticado” que la simple plática.

# ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

## 1.- Carta de febrero

+ Ilustrísimo Señor:

Abdelemelch Buxine, embajador tunecino  
al virrey de Sicilia

Por mis cartas de 12, 22 del pasado (enero) a Vuestra Señoría [habrá] entendido lo que acá había de nuevo. Después llegó aquí un embajador del rey de Túnez que se llama Abdelmelech Buxine a demandar ciertas cosas que Vuestra Señoría verá por la copia que con esta va. Y según parece, el rey tiene tanta gana de tomar el Qairuán que sin pensar en los inconvenientes que lo podrían suceder pide todo aquello que le pasa por la fantasía; y su embajador ha hecho mucha instancia que le diesen la gente que está en Monasterio, haciendo la empresa facilísima, que si no hubiera sucedido lo pasado, oyendo lo que dice, cualquiera persona fuera de parecer que se le debía dar, pues con solo aquel acto se acaba aquella empresa, y el rey pudiera tener su reino pacífico echando los turcos de Berbería y servir a Su Majestad mejor que hasta aquí lo ha hecho.

El virrey le concede algo de artillería para su empresa sobre Qairuán, con la esperanza de que pague lo que debe

Pero como el señor Virrey le negase la infantería diciendo que no estaba en su libertad de poderlo hacer sin comisión de Su Majestad, el embajador le rogó mucho que, a lo menos, *le diesen doscientos hombres para que estuviesen con el Rey en campaña; porque estaba tan poderoso que con aquellos pensaba tomar el Qairuán.*

Pero como también estos se le negasen, a lo último vino a pedir *que le diesen dos cañones y dos piezas pequeñas de artillería, y hasta 25 hombres que la supiesen menear, porque el Rey quería ir solo y tomar la tierra; y que después de hecha la empresa volvería el artillería; y que dejaría por seguridad tanto dinero cuanto valiesen las dichas piezas, y pólvora, y pelotas, y lo demás que le diesen; y que, además de esto, pagaría todo el dinero que era obligado a pagar por la capitulación que con él está hecha por las tierras de marina que tomó el armada el año pasado.*

A lo cual el señor Virrey parecióle satisfacer al rey por no exasperarlo y porque pagase lo que debe, pues hasta ahora tan poca esperanza se tenía que lo hubiese de hacer, no obstante que tiene su hijo en rehenes; y considerando que ya que se perdiesen dos cañones no era mucho inconveniente donde se aventura a ganar lo que el rey debe, que de otra manera

será dificultoso de cobrarse de él por lo que hasta ahora se ha visto.

### Cautelas del virrey Gonzaga ante la insolencia del Rey de Túnez

Y porque al señor Virrey le ha parecido que dando el artillería al rey podría ser que los enemigos se la tomasen y con ella viniesen a batir a Monasterio, e hiciesen algún daño a la gente que en él está, ha dado comisión a don Álvaro de Sande, maestro de campo, que dilate todo cuanto pudiere el dar el artillería hasta que la gente esté a punto de embarcarse; porque sobre la paga del dinero que el Rey ha de dar habrá alguna dilación, y en tanto llegarán las galeras de este reino a traer la gente, con algunas naves, porque para principio de marzo piensa el señor Virrey enviar por ella. Y de esta manera se podrá hacer sin que se aventure sino sola la artillería. Pero yo creo que esto no habrá efecto porque el Rey no pagará lo que debe.

### Regateos con el embajador tunecino sobre la entrega de Bona a Túnez

En lo que toca a Bona, el rey querría que se le entregase, pues se excusaría la costa que Su Majestad hace en ella, y su embajador ha hecho instancia sobre ello diciendo *que se le había ofrecido en Berbería*. El señor Virrey le dijo *que el señor príncipe Doria y él, por hacerle servicio, le ofrecieron que harían con Su Majestad que se contentase de entregarle la ciudad y derribar la fortaleza si él pagase alguna suma de dineros por ella; y que si el rey quisiese venir en esto, que declarase lo que se contentaría de pagar, y que lo consultaría con Su Majestad*.

El embajador, viendo que no le salían a lo que él quería, dijo *que entregándole la fortaleza el rey pagaría ocho mil ducados en cierto término*. Y como no se le concediese, dijo *que daría diez mil ducados; y a la fin ofreció doce mil ducados, los cuatro mil luego que se le entregase y los ocho mil dentro de dos años*. Pero el señor Virrey le dijo que si el rey pagase 20.000 ducados, los 8.000 luego y los doce mil dentro de un año, que trabajaría con Su Majestad para que fuese servido de mandar entregarle la ciudad y dejarle la fuerza sin derribársela. Y de esto ha dado comisión a don Carlos Alaués para que lo trate con el Rey.

### El Jeque Ciego de los Gelves y los regateos por su rescate

En lo del Ciego de los Gelves que quedó aquí en poder del señor Virrey, ha dicho el embajador *que el rey pide que se lo entreguen o lo tomen en 30.000 ducados, porque tanto piensa sacar de él*.

Y el señor Virrey le ha respondido *que no lo puede hacer sin comisión*

*de Su Majestad, y que le tiene escrito sobre ello;  
y que si mandare que se lo entreguen, que se hará lo que Su Majestad mandare.*

**La tragedia del Jeque Ciego de los Gelves y  
su talla o rescate en dinero**

El señor Virrey habló con el Ciego para ver lo que respondía a la demanda del Rey, y dijo *que cuando le sacaron los ojos le tomaron cuanto tenía; y que en los Alfaques el Xarife le tomó lo que le había quedado, y con ello le tomaron a su mujer, que era una cristiana renegada; y que no tenía cosa alguna; y que se maravillaba del Rey decir aquellas palabras, pues él, siendo rey, no podría pagar 30.000 ducados por un hijo suyo, cuanto más él siendo un pobre hombre.*

Y preguntándole el señor Virrey *cuánto daría por sí, poniéndole en libertad,* dijo *que era vergüenza nombrar lo que él podía dar habiéndole hecho talla de 30.000 ducados.*  
Y a la fin, diciéndole *que dijese lo que podría dar,* dijo *que si le llevasen a Monasterio por vía de un hermano suyo podría dar hasta mil o mil quinientos ducados y no más.*

**Don Carlos Alaves va a Túnez, con el  
embajador Buxine, a negociar con el rey en  
las naves que van a Monesterio**

El señor Virrey ha dado licencia al embajador, y se va en estas naves que van con bastimentos a Monasterio, y con él envía a don Carlos Alaves, por ser de la lengua, para que trate con el rey lo del pagamento de la capitulación. Y el rey lo deseaba y lo envía a pedir para este efecto; y también envía a pedir *la claridad de la cuenta de lo que ha dado;* y aunque allá se le dejó, a mayor abundancia se le envía copia del fenecimiento de cuenta que con sus ministros se hizo. Pero yo bien creo que no la envía a pedir porque ignore lo que pasa sino por dilatar lo que pudiere.

**Negocios del Rey, negocios de estado, y  
desconfianza de los mercaderes**

El Rey quisiera que se le llevaran algunas mercaderías de este reino para contratar en sus tierras; pero según lo que del embajador entendí, su intención era que el señor Virrey se las enviara para poder él revenderlas a los suyos a los precios que a él le pareciese, y hacérselas tomar por fuerza, y con esto sostener su ejército; y diera en pagamento lo que a él le pareciera. Y porque no ha declarado los precios de las cosas que ha enviado a pedir, ni tampoco de las mercaderías que ha de dar en cambio, no hay mercader que quiera ir allá, máximamente habiendo de ir a África, y la Mahometa, y Susa, y los otros lugares de marina que están en aquella costa, que son peligrosos así de enemigos como por ser playas.

**Bastimentos para los hombres de Sande en Monesterio**

La gente que está en Monasterio escriben que estaba en mucha necesidad, y que no tenían bizcocho para más de hasta los 15 de febrero; y los tiempos han sido tan malos que no han podido ser socorridos, que más ha de treinta días que no se puede pasar a Berbería; y aquí están dos naves cargadas de bastimentos, y no esperan sino tiempo.

**Francisco de Tovar, partidario de ir a Qairuán con el Rey de Túnez**

Don Francisco de Tovar quisiera ir con el Rey en la empresa del Qairuán, y que le dieran la gente de Monasterio, y sacar de la Goleta alguna gente para acrecentar el número; y el Rey escribe al señor Virrey que le diese licencia para ello, pero no le ha parecido de hacerlo por no poner la gente en peligro, no obstante que don Francisco de Tovar escribe *que tiene aviso que el rey está poderoso en campaña y que todos los alárabes de Qairuán se habían ido a la Sahara y no había quedado quien hiciese resistencia.* Pero don Álvaro de Sande escribe *que tenía Sidi Arfa 10.000 caballos alojados en aquella comarca, y que los demás eran idos a la Sahara.*

**Sin noticias de Bona desde la ida de Luis Pérez de Vargas**

De Bona no se ha tenido nuevas después que Luis Pérez de Vargas partió de aquí; hase sabido cómo llegó en salvamento, pero no hay cartas ni otra particularidad alguna; cada día se espera saber lo que habrá hecho la gente, después de haber llegado Luis Pérez.

**[Sigue en letra de Gallego:  
Capítulo de carta de Álvaro de Sande desde Monesterio sobre Sidi Arfa y Barbarroja**

El maestre de campo don Álvaro de Sande escribe de Monasterio una carta al señor Virrey hecha a los 23 de enero, en la cual hay un capítulo que dice lo siguiente:

De espías que tengo en el Qairuán he sabido que Sidi Arfa ha mostrado al pueblo una letra de Barbarroja en que le certifica [que] saldrá esta primavera con cuatrocientas velas, y que así lo haga saber a todas las tierras sus amigas; están los moros con estas nuevas tan alterados que les parece verlo ya, y públicamente se dice en todas las tierras de este contorno que su venida es sobre Mesina, y que todos le quieren ir a servir contra cristianos. Y esto mismo dicen los de Túnez.

Fortificaciones de Mesina en previsión de la  
venida de Barbarroja y advertencia de  
Gallego sobre ellas

Habiendo el señor Virrey entendido las nuevas de Barbarroja, así por la vía de Venecia como por la de Berbería, da orden en la reparación de Mesina con más furia que hasta aquí. Y ha me mandado que yo vaya en una galera a dar principio a unos bastiones, en tanto que él puede salir de aquí, que será presto. Yo trabajaré lo que pudiere aunque el tiempo está muy adelante. Y de lo que sucediere daré aviso a Vuestra Señoría. Y porque estas fortificaciones se hacen un poco flojamente, suplico a Vuestra Señoría que escriba sobre ello para que haya más calor, pues la guerra está tan a la mano y Mesina se puede decir que es la cabeza de la cristiandad en este caso.

El capitán Aguilera, que va a España, lleva  
un tapiz para la esposa de Cobos y unos  
esclavillos berberiscos

El capitán Aguilera es venido aquí para pasar en España, y con él envía el señor Virrey el tapete de Alejandría para mi señora doña María, que es muy hermoso, y también unos esclavillos de estos de Berbería. Espera que se despache la nave y luego partirá.

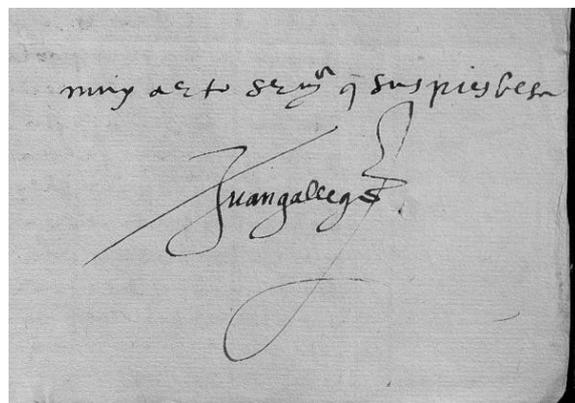
Protestas clientelares, despedida, data y  
firma

Suplico a Vuestra Señoría que haya merced de servirse de mí y mandarme, pues ninguna cosa deseo más.

Nuestro señor la ilustrísima persona y estado de Vuestra Señoría guarde y prospere,  
de Palermo a 13 de febrero 1541.

De vuestra señoría ilustrísima muy cierto servidor que sus pies besa,

Juan Gallego.



muy a to señ<sup>ra</sup> q sus pies besa  
Juan Gallego

## 2.- Carta de abril

Ilustrísimo Señor:

**Carlos V ordena desde Ratisbona traer a Italia a la gente de Sande que está en Monesterio**

El señor Virrey ha recibido cartas de Su Majestad, hechas en Ratisbona a los 5 de marzo, por las cuales le ordena que con la mayor diligencia que sea posible envíe por la gente que está en Monasterio; y, así, cumpliendo lo que Su Majestad manda, en tanto que las galeras de Nápoles vienen, ha despachado un bergantín a Berbería para dar aviso al Rey de Túnez cómo Su Majestad envía por aquella gente por causa de la armada turquesca; y lo anima y esfuerza para que se fortifique y prepare porque, si los turcos fueren a Berbería a hacerle daño, Su Majestad le mandará socorrer, como otras veces ha hecho.

Y a don Álvaro ha escrito que se ponga en orden para embarcarse, luego que llegaren las galeras, y que con buenas palabras satisfaga al Rey porque no se desespere, que según la esperanza que el Rey tiene en aquella gente, luego que se la quiten o se querría venir acá o tomará otro partido si pudiere.

**El Rey de Túnez en campaña, pero sin las tropas españolas por decisión de Sande**

El Rey de Túnez está en campaña, y por cartas de don Carlos Alaués, hechas en África a 23 de marzo, se entiende cómo está muy poderoso; y dice que pasan de veinte mil caballos los que tiene, y que su campo llega hasta media milla de Qairuán, y tiene encerrados a los de la tierra, que no los dejan salir; y han muerto muchos de ellos, y tomádoles mucho bestiamiento; por lo cual no osan salir a escaramuzar con los del Rey; y él, como se ve señor de la campaña, hace gran instancia al maestro de campo don Álvaro de Sande que salga con la gente de Monasterio porque tardará más en llegar a la tierra que en tomarla.

Don Álvaro, como el Rey no ha pagado la gente ni dádoles la provisión ordinaria como había prometido, no ha querido oír al Rey en ninguna cosa de las que le ha pedido hasta que la gente fuese pagada.

El rey, creyendo que como diese una paga a la gente la podría sacar en campaña, ha dado orden que la ropa que estaba en África, que habían traído de los Alfaques, se entregase a los oficiales de Su Majestad que están en Monasterio para que la hiciesen vender y dar una paga a la infantería; la ropa es algodón, y lino, y tela, y pasas, en valor de doce mil ducados, en la cual se perderá gran parte, según escriben. Y don Francisco de Tovar de la Goleta ha dado aviso cómo en Túnez no se comprarán las pasas por ser ya verano.

Don Álvaro esperaba la venida del rey a Monasterio y, como viniese, desengañarle de la ida del Qairuán; y según escriben, cuando el rey vea que le saca la gente de Monasterio, se ha de querer embarcar con ellos porque la reputación de los nuestros entretienen los alárabes en su servicio; y como supiesen que no habían de ir al Qairuán, luego todos lo desampararían porque ya entre ellos había gran demostración de querer ir a hacer la recolta (o recolección de la cosecha).

Del Qairuán se dice que los alárabes, que estaban dentro, que tenían mucho temor y que tenían inteligencia con los alárabes de fuera para que les avisasen de la venida de los cristianos para huirse.

En estos términos quedan las cosas de Berbería.

**Orden del emperador al virrey de Sicilia  
para desalojar Bona**

Su Majestad ha escrito al señor virrey que saque la gente de Bona y entregue la fortaleza al rey de Túnez; y, así, cumpliendo lo que Su Majestad manda, ha enviado un bergantín a dar aviso al Comendador Girón y a Luis Pérez de Vargas para que lo sepan, y que hablen con la gente para que se contenten con dos pagas, además de la hacienda de Alvar Gómez que Su Majestad les manda dar en cuenta de su sueldo; porque, según las necesidades de este reino son grandes, no les podrá dar más de las dichas dos pagas, y pagar las naves que han de ir por ellos, con que prometan de no hablar más en ello pasado sino que se contenten con lo que ahora se les da; porque de otra manera no osaría meter en este reino aquella gente que sería peligro juntarla con la de Monasterio.

Yo creo que dando a la gente los dineros y muebles de Alvar Gómez, y más las dos pagas que le envía el señor Virrey, se contentarán de salir de allí.

**Hernando de Rosales enviado a los Gelves,  
cuyo jeque es reticente a pactar con el Rey  
de Túnez**

[En] cuanto [a] los Gelves, no se ha hecho cosa alguna entre el Rey y el Jeque porque es gente que nunca acaban de concluir lo que en esto hay. Verá Vuestra Señoría, por la relación que el señor Virrey envía de lo que el Jeque pasó con Hernando de Rosales, a que me remito.

Yo creo que el Jeque holgará mucho más de tomar asiendo con Su Majestad que no con el Rey. Es bien verdad que en este medio él espera lo que hará el armada turquesca.

El señor Virrey ha tornado a enviar a Rosales a los Gelves, así para entender más particularmente la intención del Jeque como para saber nuevas del armada turquesca, y ha dado instrucción a Hernando de Encinas, cuya copia se envía. Y de lo que sucediere se dará aviso particularmente.

**Refuerzos a la Goleta pedidos por Antonio de Tovar, con soldados de Bona, y disposiciones para el desalojo de esta**

Don Francisco de Tovar ha escrito a señor Virrey con mucha instancia suplicándole que, habiendo de salir la gente que está en Bona, le diese algunos soldados de ellos para guarda de la Goleta porque le falta mucha gente; y que le enviase algunas municiones porque tiene mucha necesidad de ellas, y algunos esmeriles. Y porque Su Majestad escribe muy encargadamente al señor Virrey lo que toca a la provisión de la Goleta, ha escrito al Comendador Girón y a Luis Pérez de Vargas que, con la nave de Alvar Gómez, envíen doscientos soldados a la Goleta con un capitán; y que si hiciesen alguna dificultad de ir, que les prometan de su parte que para el septiembre los sacará de allí y los traerá a este reino; y además de esto ha ordenado que se le den cincuenta quintales de pólvora y todos los esmeriles que hubiere en Bona, y algún salitre si lo hubiere, porque dice tener mucha necesidad de él para refinar la pólvora, y así mismo algunas ruedas y cajas de artillería, si las hubiere, porque según escriben de la Goleta toda el artillería está desencabalgada; y además de esto, escribe a los dichos Comendador Girón y Luis Pérez de Vargas que antes que partan trabajen de cegar la boca del río donde Barbaroja tenía las galeras.

**El Rey de Túnez desautoriza a su embajador Buxine sobre la oferta en dinero por Bona**

Ya Vuestra Señoría sabe cómo el Rey de Túnez, por su embajador Abdelmelech Buxine, ofreció al señor Virrey doce mil ducados porque se le entregase la fortaleza de Bona; los cuatro mil luego y los ocho mil restantes dentro de dos años; y la cosa fue platicada para que don Carlos la concluyese de la manera que a Vuestra Señoría se le escribió. Ahora don Carlos escribe que el rey dice que nunca dio comisión a su embajador de hacer oferta alguna de dineros, y que lo quiere castigar muy bien.

El señor Virrey torna a escribir al maestro de campo y a don Carlos que se maravilla que el Rey se ponga en esto sabiendo él que a su intercesión se había suplicado a Su Majestad que fuese servido de restituirle la fortaleza de Bona; y que habiéndosela concedido, ahora diga que no dio comisión a su embajador de ofrecer dineros por ella. Yo creo que será dificultoso de sacar dineros al rey por esta causa, pues viendo morir la gente de hambre no les ha dado hasta ahora un real teniendo en África la ropa que trajo de los Alfaques. De lo que en esto se hiciere avisaré a Vuestra Señoría.

**Más información de Carlos Alaues sobre las acciones del Rey de Túnez**

Escribe más don Carlos: que ha entendido que, por causa de la recolta (o recolección de la cosecha), los árabes no pueden seguir más al Rey; el cual por esta causa ha deliberado dejar en Susa ciento y cincuenta caballos y hacer venir su hijo el príncipe en África; y que cree esto porque hace venir el artillería y pólvora de los Alfaques para el castillo de África. Y que él se quiere ir en Túnez. Y que ha hecho pasar diez y seis casadas de los Alfaques para que vayan habitar a Túnez porque las tenía por sospechosas.

**En la entrega de Bona al Rey de Túnez,  
reservarse la posesión de las instalaciones  
de pesca de coral**

También se ha escrito al Comendador Girón y a Luis Pérez de Vargas Que, cuando entregaren a fortaleza al Rey, sea con reservación de la pesca del coral de Tabarca y Maçalharez, con toda aquella costa y la Isla de la Galita, y se le enviará un acto en forma de cómo lo han de hacer; porque aunque esta pesca se haya de sostener con las armas, conviene que parezca en escriptis la posesión que Su Majestad ha tenido de ella con el consensu del Rey. Y no menos grave creo que se le hará esto que dar los dineros que por Bona se le piden.

Al maestro de campo don Álvaro de Sande y a don Carlos se les escribe esto mismo para que lo digan al Rey, y sepa que se le concede la dicha fortaleza y ciudad de Bona con la reservación de la pesca del coral, como está dicho.

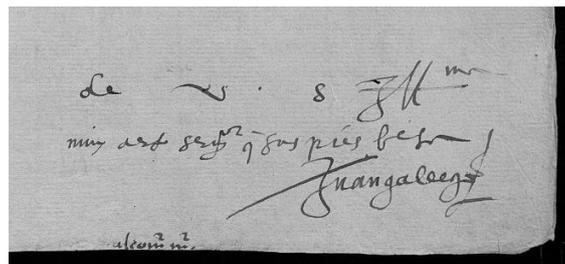
**Despedida, data y firma**

Nuestro señor la ilustrísima persona de vuestra señoría guarde y prospere,  
de Palermo 4 de abril 1541.

De Vuestra Señoría Ilustrísima muy cierto servidor que sus pies besa,

Juan Gallego.

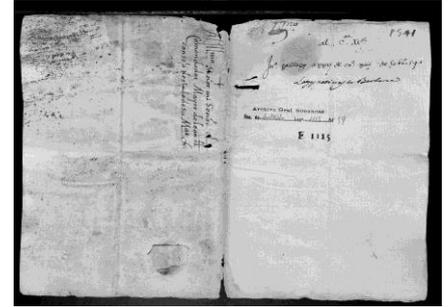
Al Comendador Mayor.

A photograph of a handwritten document fragment. The text is written in a cursive script. The visible text includes "de v. s. JH m", "muy cert. serv. q sus pies besa", and a large signature that appears to be "Juan Gallego". There is also a small mark at the bottom left that looks like "alcom. n.º".

## LAS DOS CARTAS ORIGINALES DE GALLEGO A COBOS

1

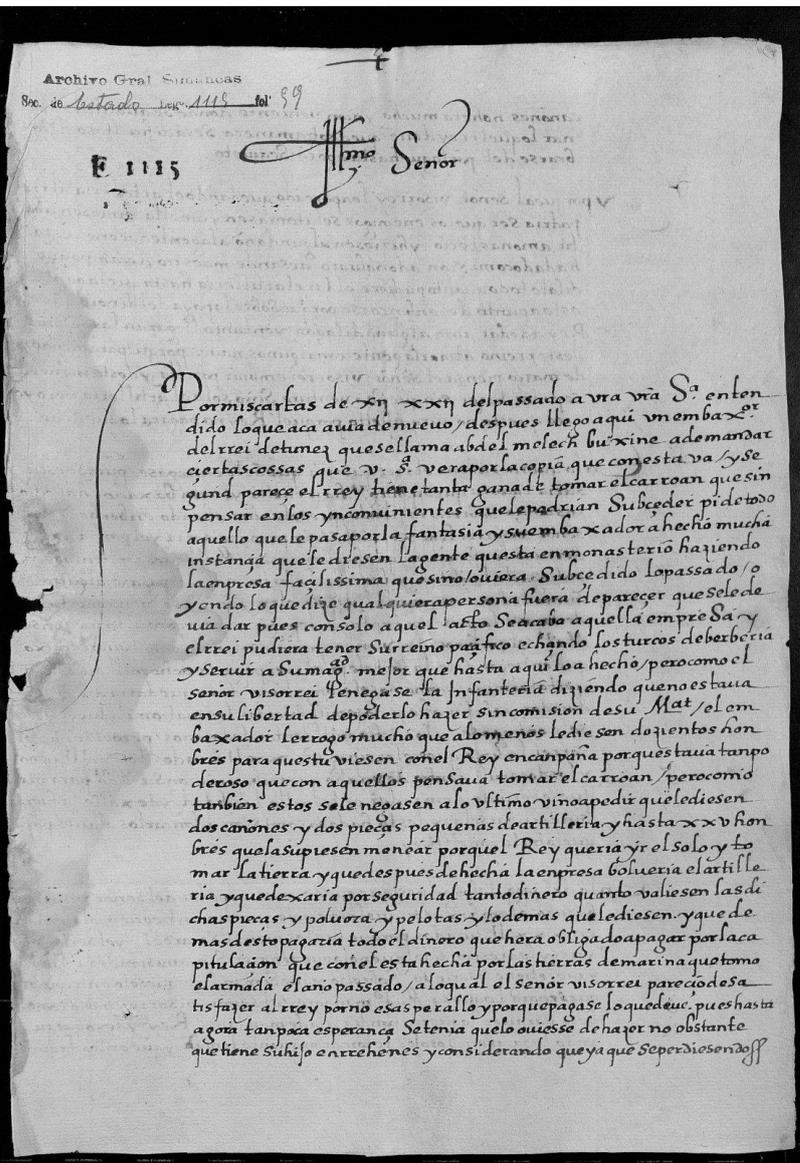
AGS Estado, legajo 1115, fol. 69  
1541, 22 de enero a 13 de febrero, Palermo. Juan Gallego al Comendador Mayor. Letra XIX: "Largas noticias de Berbería".



+ Illmo. Señor:

Por mis cartas de XII, XXII del pasado (enero) a Vuestra vuestra (sic) señoría entendido (sic) lo que acá auia de nuevo. Después llegó aquí un ambaxador del rrey de Túnez que se llama Abdelmelech Buxine a demandar çiertascossas que V.S<sup>a</sup> verá por la copia que con esta va. Y segund parece el rrey tiene tanta gana de tomar el Carroan que sin pensar en los yncouinientos que lo podrían subçeder pide todo aquello que le pasa por la fantasía y su embaxador a hecho mucha instancia que le diesen la gente questa en Monasterio haciendo la empresa façilissima, que si no ouiera subçedido lo passado oyendo lo que dize qualquiera persona fuera de parecer que se le deuia dar, pues con solo aquel acto se acaba aquella empresa, y el rrey pudiera tener su rreino paçifico echando los turcos de Berbería y servir a Su Magad. mejor que hasta aquí lo a hecho; pero como el señor Visorrey le negase la infantería diziendo que no estaua en su libertad de poderlo hazer sin comision de Su Mat., el embaxador le rrogó mucho que a lo menos le diesen dizientos hon bres

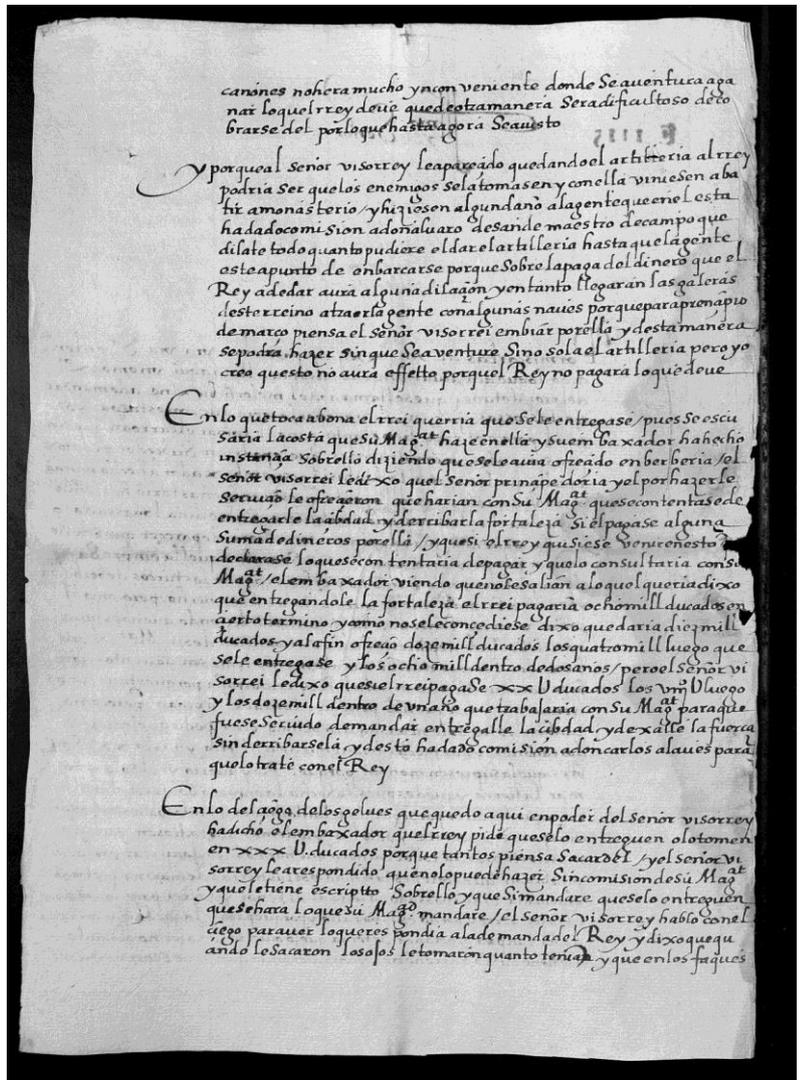
para questuviesen con el Rey en can paña porquestaua tan poderoso que con aquellos pensaua tomar el Carroan. Pero como tan bien estos se le negasen a lo último vino a pedir que le diesen dos cañones y dos pieças pequeñas de artillería y hasta XXV hon bres que la supiesen menear porquel Rey quería yr solo y tomar la tierra; y que después



de hech ala en presa bolueria el artillería; y que dexaria por seguridad tanto dinero quanto valiesen las dichas pieças y póluora y pelotas y lo demás que le diesen y que demás desto pagaría todo el dinero que hera obligado a pagar por la capitulacion que con él está hecha por las tierras de marina que tomó el armada el año passado. A lo qual el señor Visorrey pareçiole satisfacer al rrey por no esasperallo y porque pagase lo que deue, pues hasta agora tan poca esperança se tenía que lo ouiesse de hazer no obstante que tiene su hijo en rrehenes y considerando que ya que se perdiesen doss **p.2.** cañones no hera mucho ynconueniente donde se auentura a ganar lo que el rrey deue, que de otra manera será dificultoso de cobrarse dél por lo que hasta agora se a uisto.

Y porque al señor Visorrey le a pareçidoque dando el artillería al rrey podría ser que los enemigos se la tomasen y con ella viniesen a batir a Monasterio, y hiziesen algun daño a la gente que en él está, ha dado comision a don Áluaro de Sande maestro de campo que dilate todo quanto pudiere el dar el artillería hasta que la gente esté a punto de en barcarsse, porque sobre la paga del dinero que el Rey a de dar aura alguna dilacion y en tanto llegarán las galeras deste rreino a traer la gente, con algunas naues, porque para prencipio de março piensa el señor Visorrei embiar por ella y desta manera se podrá hazer sin que se aventure sino sola la artillería pero yo creo questo no aura effetto porque el Rey no pagará lo que deue.

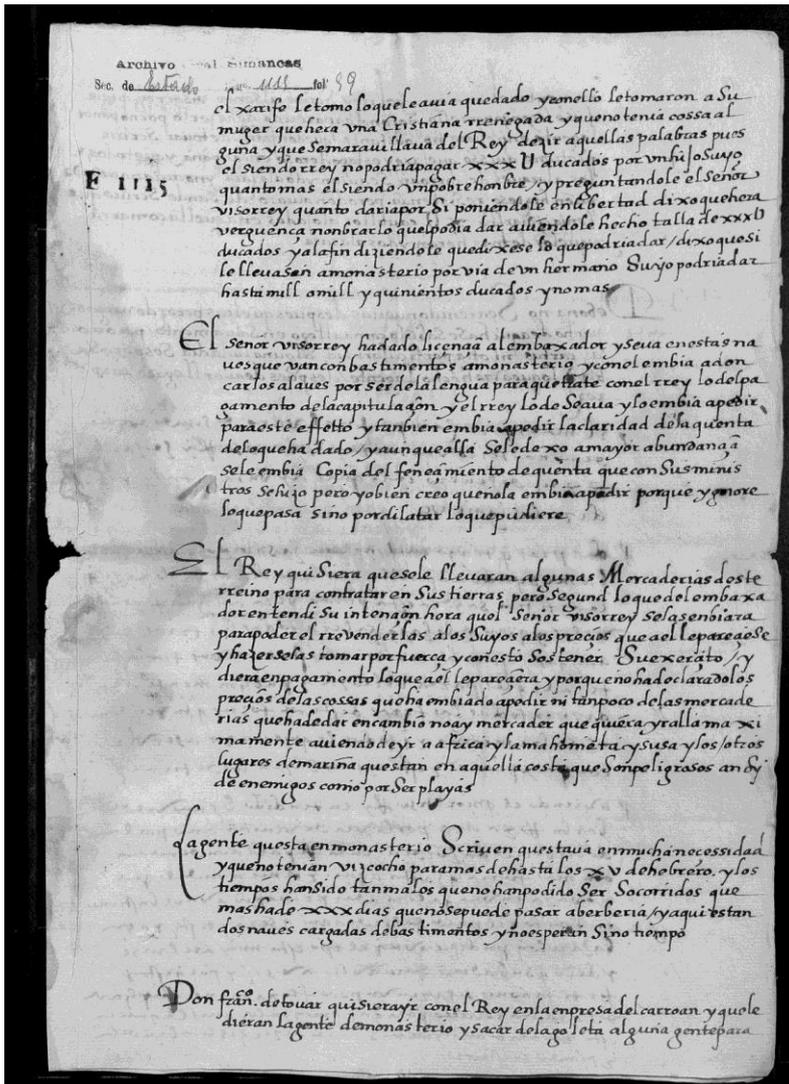
En lo que toca a Bona, el rrey querría que se le entregase, pues se escusaría la costa que Su Magat. haze en ella y su embaxador ha hecho instançia sobrello diziendo que se le auia ofreçido en Berbería; el señor Visorrei le dixo que el señor príncipe Doria y él por hazerle seruiçio le ofrecieron que harían con Su Magat. que se contentase de entregarle la çibdad y derriuar la fortaleza si él pagase alguna suma de dineros por ella; y que si el Rrey quisiese venir en esto que declarase lo que se contentaría de pagar, y que lo consultaría con Su Magat. el embaxador, viendo que no le salían a lo quel quería, dixo que entregándole la fortaleza el rrey pagaría ochomill ducados en cierto término y como no se le concediese dixo que daría diezmill ducados y a la fin ofreçio dozemill ducados, los quatromill luego que se le entregase y los ochomill dentro de dos años. Pero el señor Visorri le dixo que si el rrey pagase XX[signo, mi] ducados, los VIII [signo, mil] luego y los doze mil dentro de un año, que trabajaría con Su Magat, para que fuese seruido de mandar



entregalle la çibdad y dexalle la fuerça sin derribarsela; y desto ha dado comisi3n a don Caros Alaues para que lo trate con el Rey.

En lo del Çiego de los Gelues que qued3 en poder del se3or Visorrey ha dicho el emaxador que el rrey pide que se lo entreguen o o tomen en XXX[signo, mil] ducdos, porqu tanto piensa sacar d3l. Y el se3or Visorrey le a respondido que no o puede hazer sin comisi3n de Su Magat. Y que le tiene escripto sobrello, y que si mandare que se lo entreguen que se har3 lo que Su Magad. mandare. El se3or Visorrey habl3 con el Çiego para ver lo que respondía a la demanda del Rey y dixo que quando le sacaron los ojos le tomaron quanto tenía y que en los Faques p.3/ el Xarife le tom3 lo que le auia quedado, y con ello le tomaron a su muger que hera una cristiana renegada, y que no tenía cossa

alguna y que se marauillaua del Rey dezir aquellas palabras, pues 3l siendo rrey no podría pagar XXX[signo, mil] ducados por un hijo suyo quanto m3s 3l siendo un pobre hon bre. Y pregunt3ndole el se3or Visorrey qu3nto daría por si poni3ndole en libertad, dixo que hera verguença nombrar lo qu3l podría dar auriendole hecho talla de XXX[signo, mil] ducados. Y a la fin diziendole que dixese lo que podría dar, dixo que si le lleuasen a Monasterio por vía de un hermano suyo podría dar hasta millomillquinientos ducados y no m3s.



El se3or Visorrey ha dado liçençia al embaxador y se ua en estas naue que van con bastimentos a Monasterio, y con 3l embia a don Carlos Alaues por ser de la lengua para que trate con el rrey lo del pagamento de la capitulaç3n y el rrey lo deseaua y lo embia a pedir para este effetto; y tan bien embia a pedir la claridad de la quenta de lo que ha dado; y aunque all3 se le dexo a mayor abundancia se le embia copia del fenecimiento de quenta que con sus ministros se hizo; pero yo bien creo que no la embia a

pedir porque ygnore lo que pasa sino por dilatar lo que pudiere.

El Rey quisiera que se le lluaran algunas mercaderías deste rreino para contratar en sus tierras pero segund lo que del embaxador entendí su intenç3n hera quel se3or Visorrey se las enbiara para poder 3l revenderlas a los suyos a los preçios que a 3l le pareçiese y hazerselas tomar por fuerça, y con esto sostener su exerçito; y diera en pagamento lo que a 3l le pareçiera; y porque no ha declarado los preçios de las cossas que ha embiado

a pedir ni tan poco de las mercaderías que ha de dar en cambio, no ay mercader que quiera yr allá máximamente auiedo de yr a África y la Mahometa y Susa y los otros lugares de marina questan en aquella costa que son peligrosos ansy de enemigos como por ser playas.

La gente questa en Monasterio scriuen questaua en mucha neçessidad y que no tenían vizcocho para más de hata los XV de hebrero; y los tiempos han sido tan malos que no han podido ser socorridos, que más ha de XXX días que no se puede pasar a Berbería; y aquí están dos naues cargadas de bastimentos y no esperan sino tiempo.

Don Francisco de Touar quisiera yr con el Rey en la empresa del Carroan y que le dieran la gente de Monasterio y sacar de la Goleta alguna gente para p.4 acrecentar el número; y el rrey scriue al señor Visorrey qu ele diese liçençia para ello, pero no le a

parecido de hazerlo por no poner la gente en peligro, no obstante que don Francisco de Touar scriue que tiene auisso quel rrey está poderoso en can paña y que todos los aláraues de Carroan se auian ydo a la Zara y no auian quedado quien hiziese resistencia; pero don Aluaro de Sande scriue que tenía Çidi Arfha X[signo, mil] cauallos alojados en aquella comarca y que los demás heran ydos a la Zara.

De Bona no se a tenido nueuas después que Luis Pérez de Vargas partió de aquí; hase sabido cómo allegó en saluamento pero no ay cartas ni otra particularidad alguna cada día sespera saber lo que abra hecho la gente, después de auer llegado Luys Pérez.

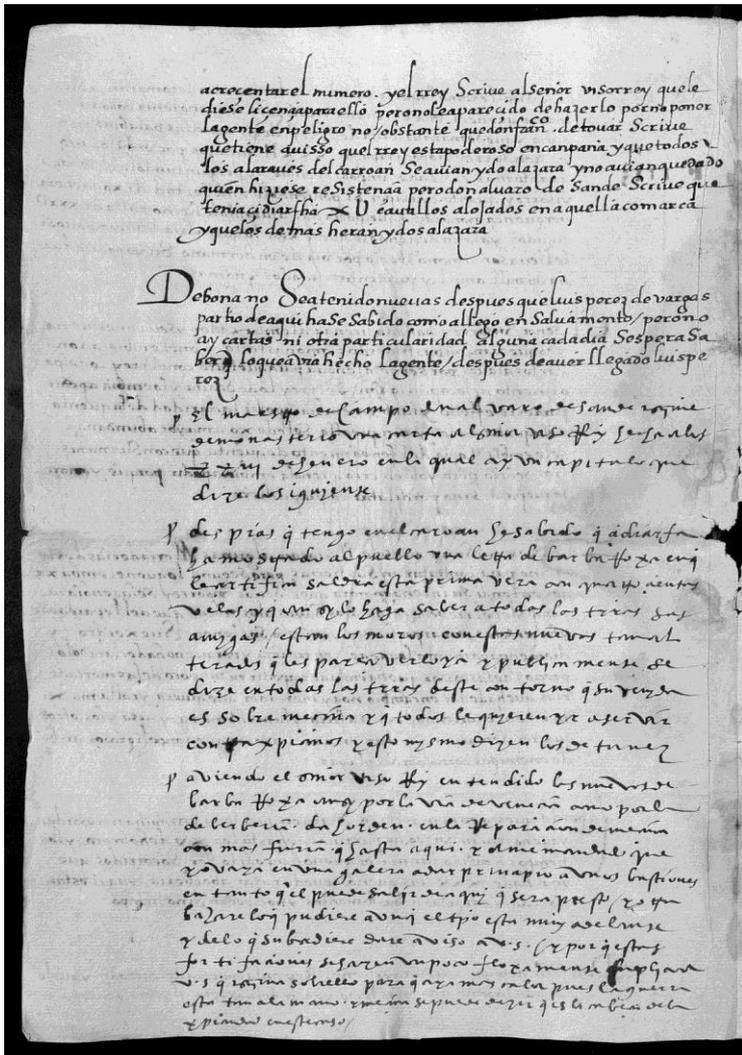
[Sigue en letra de Gallego:

El maestre de campo don Aluaro de Sande escriue de Monasterio una carta al señor Vosorey hecha a los XXIII de henero en la queal ay un capítulo que dize lo siguiente:

Después que tengo en el Carroan he sabido que Çidi Arfa ha mostrado al pueblo una letra de Barbarroxa en que le certifica saldrá esta primavera con quatroçientas velas y que ansy lo haga saber a todas las

tierras sus amigas; están los moros con estas nuevas tan alterados que les parece verlo ya y públicamente se dize en todas las tierras deste contorno que su venida es sobre Meçina y que todos le quieren yr a servir contra xpianos. Y esto mismo dizen los de Túnez.

Aviendo el señor Visorrey entendido las nuevas de Barbarroxa ansy por la via de Venecia como por la de Berbería, da horden en la reparaçion de Meçina con más furia



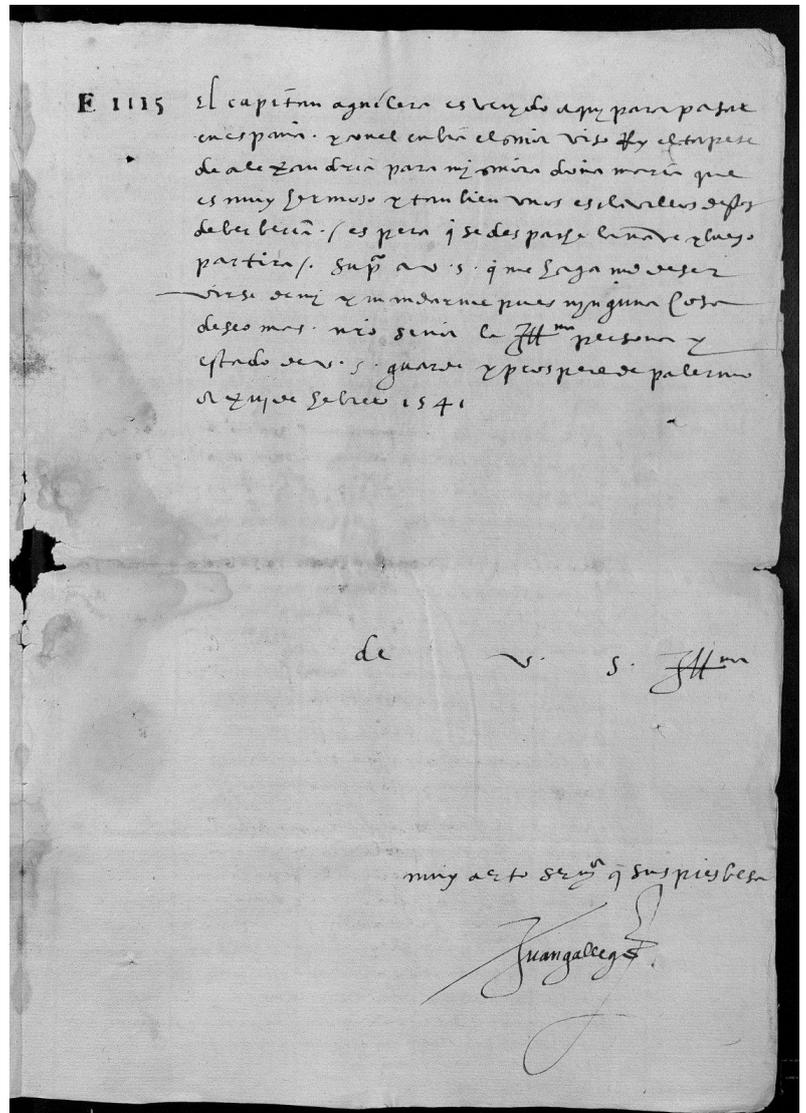
que hasta aquí. Y a me mandado que yo vaya en una galera a dar principio a unos bastiones en tanto que él puede salir de aquí, que será presto. Yo trabajaré lo que puidiere aunque el tiempo está muy adelante. Y de lo que subcediere daré aviso a V.S. Y porque estas fortificaciones se hazen un poco floxamente suplico a V.S. que escriua sobrello para que aya más calor pues la guerra está tan a la mano y Meçina se puede dezir que es la cabeça de la xpianidad en este caso.

**/p.5/** El capitán Aguilera es venido aquí para pasar en España, y con él enbia el señor Visorrey el tapete de Alexandría para mi señora doña María que es muy hermoso, y también unos esclavillos destos de Berbería. Espera que se despache la nave y luego partirá. Suplico a V.S. que haya merced de servirse de mi y mandarme pues ninguna cosa deseo más.

Nuestro señor la ilustrísima persona y estado de V.S. guarde y prospere, de Palermo a XIII de hebrero 1541.

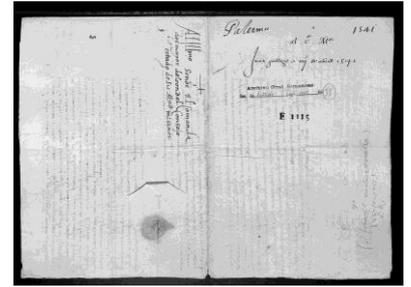
De V.S. Illma. muy cierto seruidor que sus pies besa

Juan Gallego.



2

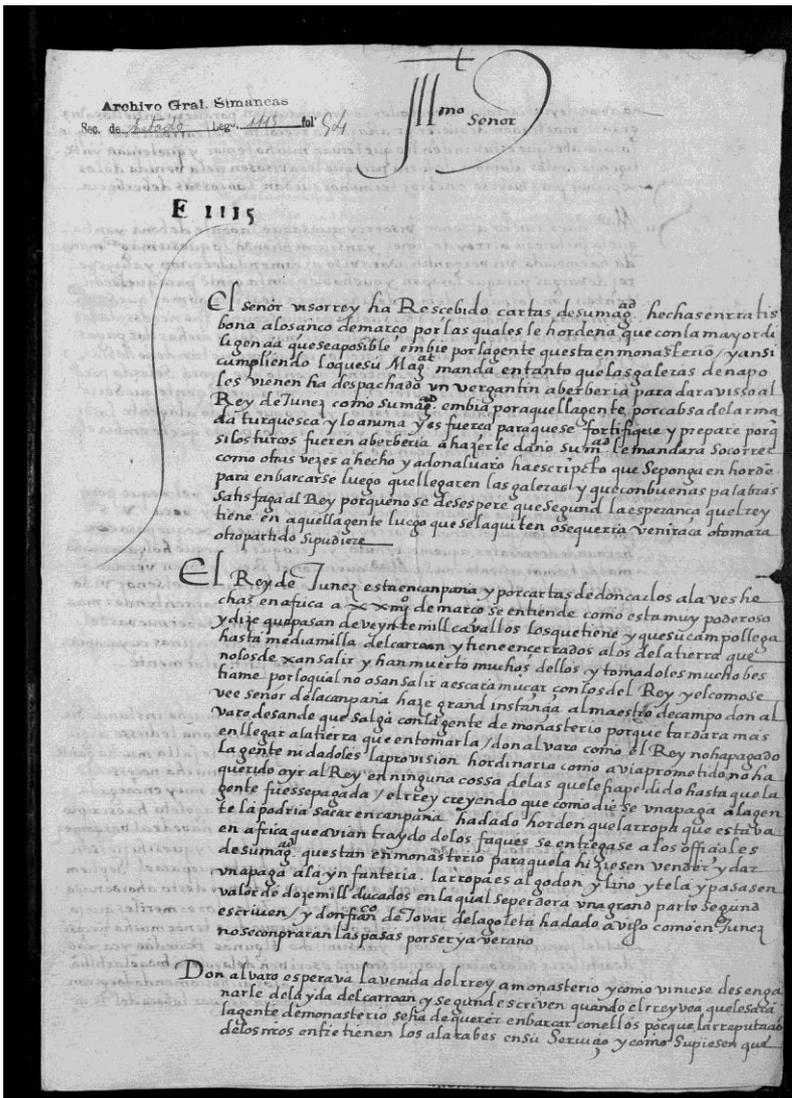
AGS Estado, legajo 1115, fol. 54  
1541, 4 de abril, Palermo. Juan Gallego al  
Comendador Mayor de León Cobos.



Ilustrisimo Señor:

El señor Visorrey ha resçebido cartas de Su Magestad hechas en Rratisbona a los

cinco de março por las cuales le hordena que con la mayor diligencia que sea posible embie por la gente questa en Monasterio; y ansi cumpliendo lo que Su Magestad manda en tanto que las galeras de Nápoles vienen ha despachado un vergantin a Berbería para dar aviso al Rey de Túnez cómo Su Magad. embia por aquella gente por cabsa de la armada turquesca y lo anima y esfuerça para que se fortifique y prepare porque si los turcos fueren a Berbería a hazerle daño Su Mad. le mandará socorrer como otras vezes a hecho y a don Alvaro ha escripto que se ponga en horden para en barcarsse luego que llegaren las galeras y que con buenas palabras satisfaga al Rey porque no se desespere, que segund la esperança que el Rey tiene en aquella gente luego que se la quiten o se querría venir acá o tomará otro partido si pudiere.



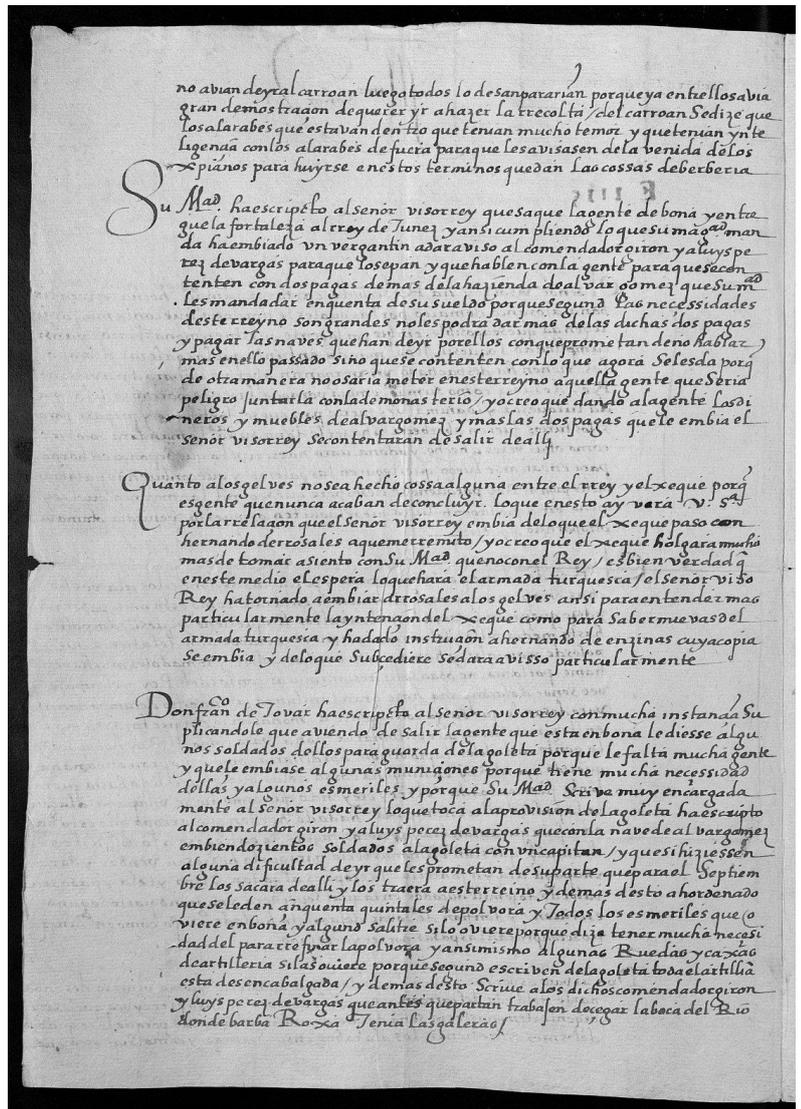
El Rey de Tunez está en can paña y por cartas de don Carlos Alaves hechas en África a XXIII de março se entiende como está muy poderoso y dize que pasan de veyntemill caballos los que tiene y que su campo llega

hasta media milla de Carroan, y tiene ençerrados a los de la tierra que no los dexan salir y han muerto muchos dellos y tomadoles mucho bestiam; por lo qual no osan salir a escaramuçar con los del Rey; y él como se ve señor de la can paña haze grand instancia al maestro de camo don Álvaro de Sande que salga con a gente de Monasterio porque tardará más en llegar a la tierra que en tomarla. Don Álvaro como el Rey no ha pagado a gente ni dadoles la provisión hordinaria como avia prometido, no ha querido oyr al Rey

en ninguna cossa de las que le ha pedido hasta que la gente fuesse pagada. El Rrey creyendo que como diese una paga a la gente la podría sacar en can paña, ha dado horden que la ropa que estaba en África que avian traído de los Faques se entregase a los oficiales de Su Magad. que estan en Monasterio para que la hiziesen vender y dar una paga a la ynfanteria; la ropa es algodón y lino y tela y pasas en valor de doze millducados en la qual se perderá grand parte segund escriuen. Y don Francisco de Tovar de la Goleta ha dado aviso cómo en Túnez no se con prarán las pasas por ser ya verano.

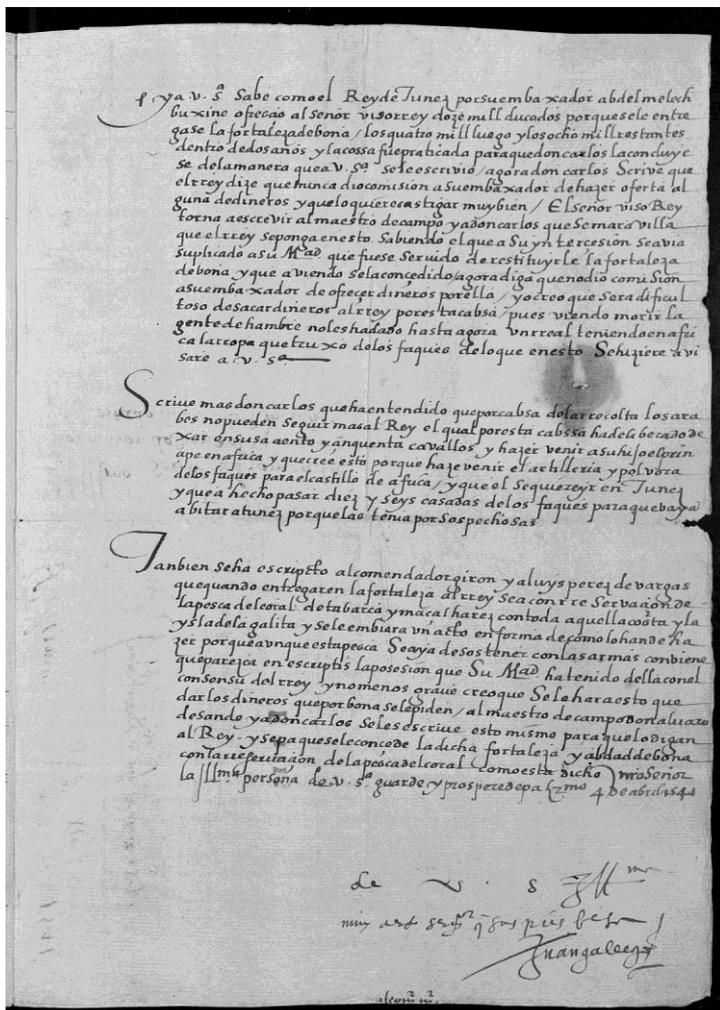
Don Álvaro esperaba la venida del Rrey a Monasterio y como viniese desengañarle de la yda del Carroan; y segund escriben quando el Rrey vea que le saca la gente de Monasterio se ha de querer en barcar con ellos porque la rreputación de los nuestros entretienen los alárabes en su seruiçio, y como supiesen que p.2 no avian de yr al Carroan luego todos lo desan pararían porque ya entrellos avia gran demostración de querer yr a hazer la rrecolta; del Carroan se dize que los alárabes que estaban dentro que tenían mucho temor y que tenían ynteigencia con los alárabes de fuera para que les avisasen de la venida de los xpianos para huyrse. En estos términos quedan las cossas de Berbería.

Su Mad. ha escripto al señor visorrey que saque la gente de Bona y entregue la fortaleza al rrey de Túnez, y ansi cumpliendo lo que Su Magad. manda ha embiado un veragantin a dar aviso al Comendador Girón y a Luys Pérez de Vargas para que lo sepan, y que hablen con la gente para que se contenten con dos pagas de más de la hazienda de Alvar Gómez que Su Mad. les manda dar en cuenta de su sueldo porque segund las neçessidades deste Rreyno son grandes no les podrá dar más de las dichas dos pagas, y pagar las naves que han de yr por ellos, con que prometan de no hablar más en ello passado sino que sse contenten con lo que agora se les da porque de otra manera no osaría meter en este rreyno aquella gente que sería peligro juntarla con la de Monasterio. Yo creo que dando a la gente los dineros y muebles de Alvar Gómez, y más las dos pagas que le embia el señor visorrey, se contentarán de salir de allí.



Quanto los Gelves, no se a hecho cossa alguna entre el rrey y el Xequ porque es gente que nunca acaban de concluyr lo que en esto ay. Verá V. Señoría por a rrelaçion que el señor visorrey embia de lo que el Xequ pasó con Hernando de Rrosales, a que me remito. Yo creo que el Xequ holgará mucho más de tomar asiendo con Su Mad. que no con el Rey. Es bien verdad que en este medio él espera lo que hará el armada turquesca. El señor Visorey ha tornado a embiar a Rrosales a los Gelves ansi para entender más particularmente la yntençion del Xequ como para saber nuevas del armada turquesca, y ha dado intruïçion a Hernando de Enzinas cuya copia se embia, y de lo que subçediere se dará avisso particularmente.

Don Francisco de Tovar ha escripto a señor Visorrey con mucha instancia suplicándole que aviendo de salir la gente que está en Bona le diesse algunos soldados dellos para guarda de la Goleta porque le falta mucha gente y que le embiase algunas municiones porque tiene mucha neçessidad dellas, y alguno sesmeriles; y prque Su Mad. scrive muy encargadamente al señor Visorey lo que toca a la provisión de la Goleta, ha escripto al Comendador Girón y a Luys Pérez de Vargas que con la nave de Alvar Gómez embien dozientos soldados a la Goleta con un capitán; y que si hiziessen alguna dificultad de yr que les prometan de su parte que para el septiembre los sacará de allí y los traerá a este rreino y demás desto a hordenado que se le den çinquenta quintales de pólvora y todos los esmeriles que oviere en Bona, y algún salitre si lo oviere porque dize tener mucha necesidad del para rrefinar la pólvora, y asni mismo algunas ruedas y caxas de artillería si las ouiere porque segund escriben de la Goleta toda el artillería está desencabalgada; y demás desto scriue a los dichos Comendador Girón y Luys Pérez de Vargas que antes que partan trabajen de çegar la boca del río donde Barbaroxa tenía las galeras.



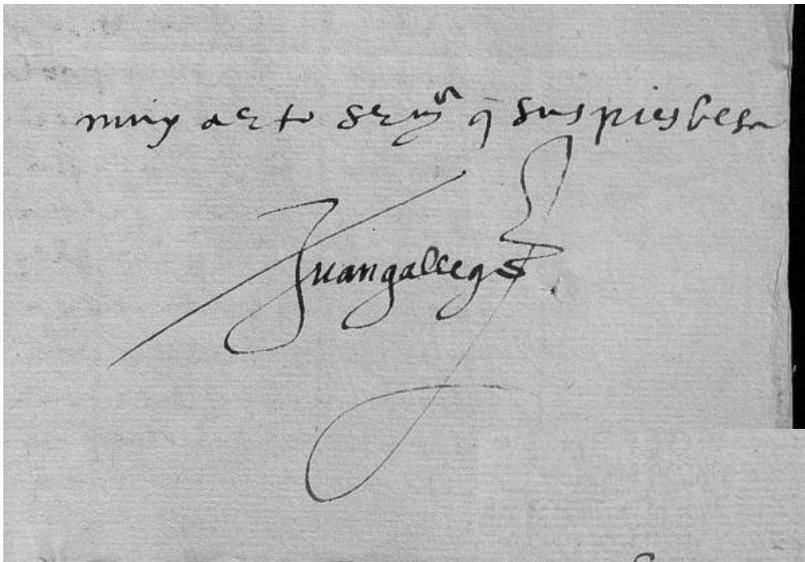
**[p.3]** Ya V. Señoría sabe cómo el Rey de Túnez por su embaxador Abdelmelech Buxine ofresçio al señor Visorrey dozemill ducados porque se le entregase la fortaleza de Bona; los quatomill luego y los ochomill restantes dentro de dos años; y la cossa fue praticada para que don Carlos la concluyexe de la manera que a V. Señoría se le escrivio. Agora don Carlos scriue que el rrey dize que nunca dio comisión a su embaxador de hazer oferta alguna de dineros y que lo quiere castigar muy bien. El señor Visorey torna a escrevir al maestro de campo y a don Carlos que se maravilla que el Rey se ponga en esto sabiendo el que a su ynterçesion se avia suplicado a Su Mad. que fuese seruido de restituirlle la fortaleza de Bona, y que aviendose la concedido agora diga que no dio comisión a su embaxador de ofreçer dineros por ella. Yo creo que será dificultoso de sacar dineros al

Rrey por esta cabsa, pues viendo morir la gente de hambre no les ha dado hasta agora un rreal teniendo en África la ropa que truxo de los Faques. De lo que en esto se hizieere avisaré a V.S<sup>a</sup>.

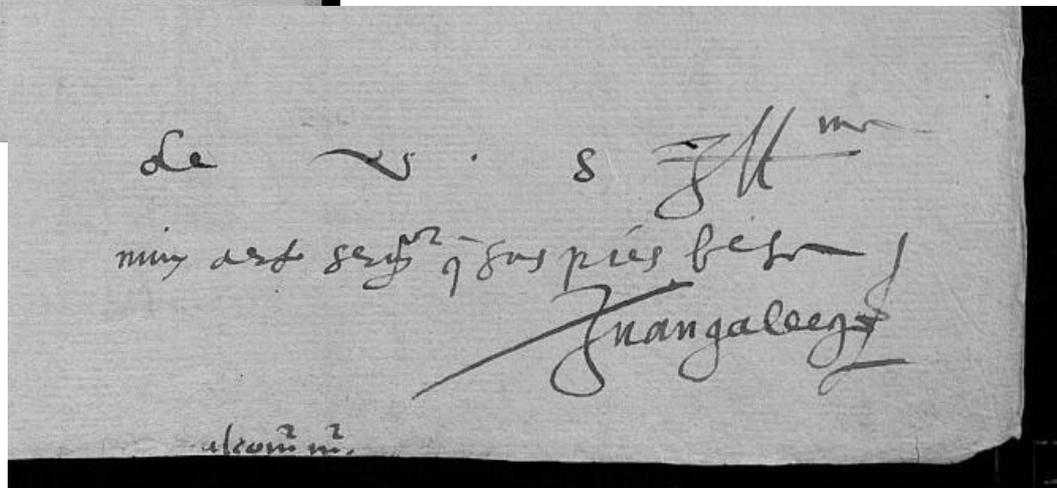
Scrive más don Carlos, que ha entendido que por cabsa de la rrecolta los árabes no pueden seguir más al Rey, el qual por esta cabsa ha deliberado dexar en Susa ciento y çinquenta caballos y hazer venir su hijo el príncipe en África y que cree esto porque haze venir el artillería y pólvora de los Faques para el castillo de África. Y que él se quiere yr en Túnez y que a hecho pasar diez y seys casadas de los Faques para que vayan abitar a Túnez porque las tenía por sospechosas.

Tan bien se ha escripto al Comendador Girón y a Luys Pérez de Vargas que quando entregaren a fortaleza al Rrey sea con rreservaçion de la pesca del coral de Tabarca y Maçalharez, con toda aquella costa y la Ysla de la Galita, y se le embiara un acto en forma de cómo o han de hazer porque aunque esta pesca se haya de sostener con las armas conviene que parezca en escriptis la posesión que Su Mad. ha tenido della con el consensu del Rrey; y no menos grave creo que se le hará esto que dar los dineros que por Bona se le piden. Al maestro de campo don Alvaro de Sande y a don Carlos se les escriue esto mismo para que lo digan al Rey, y sepa que se le conçedela dicha fortaleza y çibdad de Bona con la rreseruaçion de la pesca del coral como está dicho. Nuestro señor la iustrísima persona de vuestra señoría guarde y prospere, de Palermo 4 de abril 1541.

De V.S.Illma. muy cierto servidor que sus pies besa, Juan Gallego.  
Al Comendador Mayor.



muy aerto ser<sup>o</sup> q sus pies besa  
Juan Gallego



de v. s. Ill<sup>ma</sup>  
muy aerto ser<sup>o</sup> q sus pies besa  
Juan Gallego  
alcom<sup>o</sup> m<sup>o</sup>